



EL LOBO Y LOS SIETE CABRITILLOS COMO EVENTO DE LECTURA

ENRIQUE MEJÍA REYES

INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DEL ESTADO DE MÉXICO (ISCEEM)
enriquemejia1973@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

El objetivo de esta ponencia es dar a conocer parte del análisis hecho respecto a las formas de enseñanza de la lectura en una escuela primaria. Para tal efecto, presentamos los elementos sustanciales de la investigación *Leer en la escuela primaria: na práctica cruzada por la cultura escolar*, para después presentar un evento de lectura construido por gran parte de la comunidad escolar (maestra, alumnos y padres de familia).

Trabajar así este objeto de estudio, exige escrutarlo desde los tiempos y espacios que los maestros y los alumnos recrean todos los días. No obstante, esto no significa encapsular sus prácticas para estudiarlas como muestras exentas de toda cultura escolar (reglamentos, tradiciones, planes y programas de estudio y demás factores que ahí confluyen), antes por el contrario siempre tratamos de no perder la mirada que relaciona lo particular con lo general.

Si vemos con cuidado, los estudios de acceso, apropiación y uso de la cultura escrita en contextos escolares han aportado elementos interesantes para comprender cómo las mediaciones socio históricas demarcan y posibilitan modos de leer y escribir. Pero cada grupo se apropia de la escritura de manera *sui generis*, entonces tenemos que desdoblarse la idea de que leer es un verbo transitivo para describir la relación texto/lector/contexto, no sólo en un nivel de abstracción sino en un nivel más cercano a lo que los fenomenólogos hacen: colocar entre paréntesis los fenómenos.

ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN

En esta investigación partimos de la pregunta ¿Cómo producen los maestros de educación primaria su relación con la lectura en tanto práctica sociocultural enmarcada por la cultura escolar?, por ende su objetivo fue interpretar los modos de relación que los maestros de





educación primaria establecen con la lectura, en tanto producciones hechas a partir de la cultura escolar.

Conceptualmente hablando, la lectura una práctica socio histórica que una comunidad de lectores (como usuarios de la cultura escrita e insertados en determinado espacio cultural) produce todos los días con los textos que circulan en su entorno más próximo (Chartier, 2003, Gee, 1986, Barton y Hamilton, 1998, Mejía, 2011). Para el caso de la escuela, debemos sr más explícitos y mencionar que lo pedagógico, lo cultural y lo simbólico están integrados en las aulas través de lo que los Nuevos Estudios de Literacidad ha llamado “eventos letrados”, entendidos como aquellos fenómenos comunicativos que involucran textos escritos existentes siempre dentro de patrones socioculturales más amplios (como el espacio y el tiempo).

De tal manera la lectura forma parte de una realidad escolar compleja, donde existen múltiples factores que le dan ciertas formas de existencia, pero también propicia inercias que posibilitan el discurrir de otros fenómenos. A esta red de producciones la llamamos cultura, entendida como la construcción colectiva de experiencias pedagógicas, sociales y culturales sustraídas a lo cotidiano para hacer posible la relación entre los miembros que en la escuela guardan una posición. En palabras de Julia (1995) la cultura escolar es el conjunto de normas y prácticas que van definiendo saberes a enseñar y las conductas a seguir. De manera general tomamos las normas formales: horarios, planes y programas, Programa Nacional de Lectura; en lo particular, lo que a diario se va haciendo en la escuela: comisiones, cuadernos y libros que circulan en el aula.

Por otra parte, tomamos a la etnografía como enfoque metodológico que se relaciona con el modo de proceder y con el producto final de la investigación; estudia los significados que los sujetos de determinado contexto construyen; por supuesto que el papel del investigador es determinante ya que produce conocimiento como dialéctica entre la teoría y los datos de campo (Rockwell, 2011), aunque para ello, es menester hacer una planeación para entrar a observar, por lo que nos ceñimos a los siguientes tópicos:

1. Tiempos y modos de leer en el aula: lectura en silencio y en voz alta; individual o grupal, además de los momentos y las maneras de acotar, corregir, indicar, etcétera.





2. Espacios usados para leer: lugares específicos donde la maestra y los alumnos usan para leer, espacios exclusivos de la maestra y espacios exclusivos de los alumnos.

3. Usos asignados a los textos impresos que circulan en la institución escolar: manejo, modificaciones y trabajo con los libros de texto y de la biblioteca de aula

Para tal cometido, la escuela donde se llevó a cabo la investigación se ubica en el centro de un municipio urbano; cuenta con dos turnos. A decir de la directora del plantel, la escuela es motivo de constante inspección de las autoridades educativas, además de ser piloto de múltiples proyectos y programas tanto nacionales como estatales.

El trabajo de observación y entrevistas se realizó en un grupo de 1er año compuesto por 46 alumnos a cargo de una profesora con 29 años en el servicio profesional y con 9 años atendiendo primer grado, quien por información de la dirección escolar, ha llevado de manera “correcta” y “eficiente” el Programa nacional de Lectura y la asignatura de español.

El trabajo de levantamiento de datos se realizó en los meses de abril, mayo y junio de 2014, teniendo a la observación como eje sustancial, sin embargo, la revisión de documentos escritos como cuadernos de los alumnos, “evidencias de lectura y escritura” planeaciones de clase y material impreso (lecturas, ejercicios

EVENTO Y REPRESENTACIÓN DE LECTURA. EL LOBO Y LOS SIETE CABRITILLOS

Hemos dicho con anterioridad que los eventos letrados “Son los momentos en que la lengua escrita se integra a la naturaleza de las interacciones de los participantes y a sus procesos y estrategias interpretativas (Heath, 1982, p. 145). *El lobo y los siete cabrillos* es un cuento de los hermanos Grimm, casi de dominio popular, va dirigido al público infantil y tiene un mensaje netamente moral: no dialogar con extraños y así no dejarlos entrar a la casa. El modo de comunicación ha prevalecido en prosa, es breve, claro, ameno y de lenguaje accesible.

Cuando un texto es llevado a la escuela adquiere un sinnúmero de particularidades que permite a los alumnos acceder a él y apropiárselo. En este caso, es condición *sine qua non* que antes la maestra manipulara el texto para modificarlo; además el texto forma parte de una serie de actividades relacionadas con la clausura del Programa Nacional de Lectura y Escritura (PNL).





Como es de saberse un cuanto, generalmente tiene el formato narrativo, aunque para esta ocasión es leído y representado con títeres. A continuación exponemos el evento de lectura

Cada papá tiene en la mano un títere sostenido por un palillo de un metro. La maestra solicita que le apoyen para acomodar las sillas porque el grupo de 1º B está invitado a presenciar la representación. Posteriormente, cada papá entrega el títere a su hijo, varios juegan con ellos, platican y tratan de ensayar algunos diálogos. La lectura representada se realiza en la parte trasera del salón, ocupada casi en su totalidad por un teatrino de paño verde y lleno de flores; como fondo acorde a la escenificación, al centro la casa amarilla de los cabritillos con un reloj, a un lado el árbol donde retozará el lobo después de lograr su cometido. Por su parte los padres de familia tratan de explicar a los niños participantes algunas cosas que no deben hacer como no sacar la mano por encima del teatrino, no hablar detrás porque los que están al frente los oirán, etcétera. (RO4 04-07-2014).

A la orden de la maestra, (que en apariencia es una invitación) para acelerar la actividad, ya que como ella enfatizó, hay más actividades por realizar, el grupo de niños, padres de familia hacen posible un momento de lectura. Llama la atención el entrecruce de varias mundos y perspectivas respecto al fenómeno de la lectura: la maestra como mediadora institucional demarca tiempos, espacios y modos de proceder, además de preparar la actividad con el grupo semanas atrás; los padres como parte de la comunidad escolar cooperan con los materiales del evento (elaboración y colocación del teatrino y de los títeres); los maestros y alumnos de otros grupos se disponen a observar una demostración “ideal” de lectura.

Siguiendo con la descripción del evento, acotemos que después de guardar silencio casi por completo inicia la lectura de los alumnos y la representación. Un títere que hace las veces de narrador inicia diciendo:

Narrador: En medio del bosque vivía Mamá Cabra con sus 7 cabritos. Entre ellos, el más gracioso era Bolo, un cabrito negro con una mancha blanca en la cabeza. Un día la mama tenía que ir al pueblo a comprar y les dijo a sus cabritos:

Mamá cabra: Tengo que ir a comprar unas cosas y los dejaré solos. Tengan mucho cuidado con el Lobo.

Narrador: Entonces Bulú, que era el hijo mayor le pregunto a su Mama:

Cabritillos: ¿Cómo podemos reconocer que es el lobo quien llama a la puerta?

Mamá cabra: Por su voz ronca y porque tiene las pezuñas negras.





Narrador: Mama cogió su cesta de la compra y salió de la casa, mientras los 7 cabritos cerraron la puerta y se pusieron a jugar. Al rato llamaron a la puerta y una voz fuerte y ronca dijo:

Lobo: Abrid la puerta queridos hijos, soy su mamá.

Narrador: Todos los cabritos se miraron unos a otros y Bulú, el hijo mayor dijo:

Cabritillos: No, no eres nuestra mamá, ella tiene la voz dulce y la tuya es ronca y fea. Tú eres el Lobo.

Narrador: Al cabo de media hora volvió a la casa, pero esta vez cambió la voz para parecer que era la madre de los cabritos.

Lobo: Abran hijos míos, soy vuestra madre y vengo muy cansada, dijo el Lobo cambiando la voz.

Cabritillos: Si quieres que te abramos tienes que enseñar una puerta por el agujero de la puerta.

Narrador: El lobo metió la pata por el agujero.

Cabritillos: No te vamos a abrir porque eres el lobo, dijeron los cabritos.

Narrador: El lobo pensó que podía echarse harina en la pata para ponérsela blanca y que pareciera la de la mamá y así engañar a los cabritillos. Volvió a la casa de los cabritos y cuando enseñó su pata por el agujero los cabritos pensaron que era su mamá de verdad y abrieron la puerta. Todos se llevaron un susto cuando vieron que en realidad era el lobo.

Este se lanzó sobre ellos comiéndoselos uno a uno de un solo bocado, pero Bulú que era el más pequeño pudo esconderse detrás de un reloj sin que el lobo lo viera. El lobo con la barriga llena se echó a dormir a la sombra de un árbol del bosque. Cuando mamá llegó a la casa se lo encontró todo destrozado y tan solo estaba allí Bulú, el cabrito más pequeño. Este le contó todo lo ocurrido.

La Mamá que era muy valiente salió a buscar al Lobo y lo encontró durmiendo. En el camino también se encontró con un leñador quien con su hacha y sin que este se diera cuenta le abrió la barriga y sacó a los cabritos que estaban vivos.

Les dijo a sus pequeños que fueran al río y metieron en la barriga del lobo 6 piedras grandes.

Después Mama cosió la barriga del lobo con piedras adentro.

Cuando el Lobo se despertó estaba muy pesado y tenía sed.

Lobo: Estos cabritos me han dejado muy cansado y con mucha sed, tendré que tomar mucha agua.





Narrador: Se acercó al río a beber y cuando se echó hacia adelante para beber se cayó al río con el peso de las piedras y ya no pudo salir.

Los cabritos se fueron con su mamá a su casa contentos porque se habían librado del lobo malvado (RO4 04-07-2014).

Mientras se va representado la lectura, algunos alumnos que observan la lectura, recitan en voz baja los diálogos, otros están a la expectativa para que los lectores acierten en sus participaciones y algunos más se mantienen en total orden y en silencio. Por su parte la maestra del grupo y la maestra invitada observan no el teatrino, sino a los espectadores y cuando lo consideran necesario hacen gestos con su rostro que para quienes van dirigidos son entendidos como órdenes.

Al terminar la lectura, las maestras hacen preguntas: “¿qué les pareció?”, “¿les gustó?”, “¿qué les parece la participación de sus compañeros?”. Las respuestas fueron de la misma naturaleza de las preguntas: “bien”, “sí nos gustó mucho”, “se aprendieron bien el cuento”, “lo hicieron bien”, etcétera.

El evento letrado que acabamos de describir muestra varios elementos que es preciso señalar:

a) Los acuerdos que la maestra construyó desde el inicio del año escolar se dejan ver para las últimas semanas del año escolar. “A estas alturas, los alumnos ya saben cómo hacer las cosas; al inicio era difícil pero han ido aprendiendo a desenvolverse con la lectura” (E3 08-07-2014). Si bien el Árbol Lector y los carteles de las paredes indican una imposición de la institución escolar, es en las prácticas de la maestra donde se cristalizan dichas normas traducidas en rituales que posibilitan la lectura. Dice Bourdieu “El profesor es una especie de juez para los niños en materia de lengua: tiene derecho de corrección y de sanción sobre el lenguaje de sus alumnos” (1990, p. 98).

b) El seguimiento de objetivos marcados por el PNLE y los preceptos curriculares. En primera instancia los involucrados privilegian la lectura representada del cuento señalado, pero dicho evento se hace posible en un ambiente formalidad y orden regulado por las maestras y acatado por casi la totalidad de los alumnos y de los padres de familia. Cuando la lectura es para otros debe darse bajo ciertas condiciones que bajo el criterio de la cultura escolar son las idóneas y apropiadas.





c) Una recreación genuina por compartir con otros grupos y con los padres de familia momentos de lectura. Así como hay normas internas y externas, también existe la consigna de dar a conocer a otros lo que en el grupo se hace. La maestra, con un reconocimiento de la comunidad, promueve estos espacios.

d) Las actividades de seguimiento del PNLE. Esto último es resultado de los tres anteriores; como parte de la cultura escolar, el seguimiento y rendición de cuentas de actividades diversas tienen décadas de llevarse a cabo (son el espacio idóneo para demostrar lo hecho a padres de familia, colegas y autoridades educativas; las fotografías, reportes escritos a las autoridades y la búsqueda de un reconocimiento a la labor son factores que permiten perpetuidad a las actividades de clausura como esta. Pero esta cultura escolar, a nuestro parecer, es un campo, entendido como un espacio de relación de fuerzas y posiciones (Bourdieu, 1990), ente caso la del maestro frene a la institución escolar, peor también frente a sus colegas, alumnos y padres de familia; para dad uno de estos sujetos tendrá cierta relación de fuerzas.

CONCLUSIONES

Como dijimos al inicio, los eventos de lectura son las relaciones que una comunidad de lectores establece con los textos, pero cuando dichos eventos se dan en la escuela, los modos de entenderlos cambian, o mejor dicho, propongo especificar y reconstruir lo que significan los modos de leer e interpretar los textos. En nuestro caso, al institucionalizarse los textos adquieren nuevos tintes y se les despoja de otros; aunado a esto, podemos decir que quienes comparten una lectura o un cuento, también guardan una posición, un estatus escolar y socialmente reconocido; entonces no es que los eventos letrados se desarrollen en un ambiente exclusivamente idóneo, sino que también dejan ver relaciones de fuerza.

Bien sabemos que la los procesos educativos no son asépticos ni tampoco islotes en medio de aguas puras, antes por el contrario están imbricados de condicionamientos institucionales y de invenciones pedagógico culturales que pueden analizarse en la particularidad de cada aula para comprender que la lectura es una práctica imbuida en entramados de significados hechos por los lectores.





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Mejía, E. (2011) *Prácticas escolares de lectura en sexto grado de educación primaria*. Informe final de investigación, Toluca: ISCEEM.
- Chartier, R. (2008) *Escuchar a los muertos con los ojos*. Buenos Aires: Katz.
- Gee, JP. (2004) Oralidad y literacidad: de El pensamiento salvaje a Ways with Words. En *Escritura y sociedad: nuevas perspectivas teóricas y etnográficas* (pp. 23-55). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Barton, D. y Hamilton, M. (2004) La literacidad entendida como práctica social. En *Escritura y sociedad: nuevas perspectivas teóricas y etnográficas* (pp. 109-139). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Heath, SB. (2004) El valor de la lectura de cuentos infantiles a la hora de dormir: habilidades narrativas en el hogar y en la escuela. En *Escritura y sociedad: nuevas perspectivas teóricas y etnográficas* (pp. 143-179). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Bourdieu, P. (1990) *Sociología y cultura*. México: Grijalbo-CONACULTA.
- Rockwell, E. (2011) *La experiencia etnográfica*. Buenos Aires: Paidós.

